gue de coordinar, de asignar a cada quién su parcela de actuación.

En el caso concreto de Indonesia, nosotros nos encargamos de montar dos operativos: un dispensario próximo al Hospital General de Banda Aceh, el Hospital de Abidin que quedó totalmente destrozado, para que la gente que fuera llegando hasta allí pudiera, al menos, recibir atención primaria, y dos puestos médicos avanzados, que son como una especie de hospital de estabilización, en el aeropuerto. Allí llegaban los heridos de las regiones del

El pasado 29 de diciembre, Fernández Gallego, partía rumbo a Indonesia dentro del dispositivo de SEMECA.

interior de Banda Aceh, en helicóptero porque no había otro medio de evacuación, con patologías bastante avanzadas debido a que habían estado más de ocho días sin ningún tipo de tratamiento y nuestro tarea consistía en estabilizarlos. En muchos casos les dábamos el tratamiento definitivo porque el sistema sanitario se encontraba totalmente desestructurado y, cuando esto no era posible, cuando no teníamos más remedio, los derivábamos al Hospital para que siguieran tratándose allí.

- ¿Cuáles fueron las patologías más frecuentes a las que tuvisteis que hacer frente?.

- Fundamentalmente fracturas no tratadas que en muchos casos requerían alineamiento o tratamiento quirúrgico, y muchas heridas de gente que había sido empujada por la ola y que al llevar más de siete u ocho días sin tratar se habían infectado requiriendo, por tanto, procedimientos de cirugía menor.

También mucha infección respiratoria de gente que había aspirado agua y que tenía infecciones por broncoaspiración, además de algunos casos de deshidratación y desnutrición, éstos últimos derivados de la exclusiva alimentación a base de agua de coco; y tétanos, algo que resulta muy llamativo ya que en España es infrecuente ver casos de este tipo.

- ¿Más o menos cuánta gente cree que pudo pasar por vuestros puestos en esos días?.

- Es muy difícil saberlo; la verdad es que pierdes la noción de la gente que atiendes. Aunque creo recordar que, según el último recuento del que tengo noción antes de venirme, habíamos llegado a atender a unas 350 personas, sólo en uno de los puestos del aeropuerto.

- ¿Qué es lo que más le impresionó?.

- Lo que más me impresionó fue la destrucción, la devastación. Aquello es impresionante y difícil de relatar con palabras. Eso, por un lado. Y, después por otro: la solidaridad de las personas.

Lo más duro era escuchar las experiencias personales que te relataba la gente porque lo hacía con una normalidad que sorprendía, que asustaba. En realidad esa normalidad no era tal sino la traducción de una especie de shock interno, que supongo derivará en una serie de traumas psicológicos importantes, en la mayoría de los casos relacionados con la sensación de culpabilidad, de no haber podido ayudar a sus familiares, etc. Nosotros ya hemos vuelto pero la labor allí, continúa. A partir de ahora, los psicólogos van a tener un papel importante.

- Dejando a un lado la parte 'profesional', ¿qué más destacarías de tu experiencia allí?.

- Una vez que aprendí a gestionar esa 'incertidumbre constante' de la que te he hablado anteriormente y, una vez que comenzamos el trabajo, tengo que decir que fue una experiencia increíble, sobre todo a nivel de 'compañeros'. Éramos un equipo joven, con muchas ganas y con mucha adrenalina y, el trabajo nos hacía sentirnos útil. Es más, me atrevo a decir que el compañerismo era tan bueno que estaba por encima de las diferencias que pudieran surgir a nivel de coordinación, etc.

Sin duda, me traigo muchas cosas buenas de ellos y les estoy muy agradecido.

- Ningún país es ajeno a la posibilidad de sufrir una catástrofe, por lo tanto, España también. ¿Estamos, en general, preparados para abordar una situación así?.

- El enfoque es totalmente diferente; no hay dos catástrofes iguales, ya que la situación, nunca es igual. Me refiero, sobre todo, al contexto socioeconómico, cultural, de medios, de recursos..., y, de planificación, teniendo en cuenta que la planificación de las catástrofes es un elemento fundamental a la hora de abordarlas.

Lo que sí tienen todas en común son lo que denominamos 'las prioridades'; en toda catástrofe hay una serie de prioridades básicas que hay que cubrir y que tratan de contrarrestar la des-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónicas de Cuenca. N.º 423, 12/3/2005.